

**COPLAS DE SANTA VELA CRUZ**  
**Poniendo al día la vida, a través de una historia de los**  
**sentimientos (\*)**

**José Antonio Rocha**

En los muchos años que conozco la fiesta del Tatala, unas veces como peregrino después de haber amasado con cariño la bosta de las pocas vaquitas que disponía mi familia, otras ya como estudioso he escuchado que la fiesta corría el peligro de ser totalmente prohibida. Antonio Paredes Candia informa en 1956 de esa prohibición. Para prohibirlo se argumentaba que la fiesta del Tatala era una ocasión de orgía, de desenfreno, de lujuria, de borrachera.

Se imaginan si hubiera prosperado la medida cuánto de historia hubiéramos perdido? Probablemente yo no hubiera conocido a Encarnación Lazarte, a las hermanas Gonzáles, a Irené Pardo y a Crispín Pinto, aquel colomeño que suscitó risas y burlas cuando empezó a cantar en un festival de coplas, pues existe el convencimiento que quien canta al Tatala son las mujeres.

Si se hubiera prohibido la fiesta, las compañeras mujeres de este auditorio no tendrían la oportunidad de cantar junto a sus hermanas como pienso que lo harán más tarde.

El canto, el baile, la música, la poesía, el humor, la ironía y la jocosidad son hechos humanos. Con mucha fuerza debemos expresar, entonces, que es falsa la afirmación de que el indio, el campesino, no tiene humor, ironía, ni jocosidad.

Hace ya muchos años, uno de mis estudiantes de Comunicación Social, preocupado por una entrevista radial en la que se afirmaba que el indio no sabe reír, se puso en busca de bibliografía sobre el humor indio-campesino. Una de sus primeras constataciones es como aquella que yo le había expresado: la cuestión no es preguntar si sabe o no reír, sino preguntar cuando ríe. Aquel entrevistado se equivocaba en la metodología de trabajo de campo, porque si los campesinos le invitaban al trabajo y sobre todo al momento de pijcheo de coca, ahí podía observar sobre el sentido del humor, la ironía y la jocosidad campesina. Con mucha seguridad hubiera sabido también no sólo cuándo se ríe, sino también de qué se ríe.

Con razón preguntarán Ustedes, pero ahora cuál es la relación del humor, la jocosidad, la ironía con Santa Vela Cruz y el tema de las coplas como historia de los sentimientos?

La relación es evidente, las coplas por los temas, por el hecho de quien los canta, por los instrumentos con los que se acompaña, por el ambiente que crea son expresión de humanidad, es decir, porque el hombre (varón-mujer), la sociedad las crean. La pregunta sería, más bien Y qué rostro tiene esta humanidad en estos lares, es decir, en esta región de los Andes?

A este rostro de humanidad quechua andino quisiera dedicarle algunos minutos.

Una vía para descubrir ese rostro en el contexto del Tatala son las coplas. Sabemos, por otro lado, que el conocimiento es un hecho social, nunca individual. Así sobre las coplas debemos recordar a Lara (1956), Olmos (1966), Albó (1974), Aguiló (1984), Andrés Perez (2001), unos y otros con acentos distintos. Con todo lo que han ofrecido estos autores podemos trazar el siguiente itinerario.

#### **I. La copla como historia del peregrino y sus animales.**

Con la prohibición se hubiera perdido la concepción que tienen los peregrinos que las luisas (las ovejas) se multiplican porque el Tatala hace que se multipliquen. Hoy no estaríamos cantando aquellos versos que se repetirán innumerables veces en estos días:

**Santa Vela Cruz Tatala  
Waway nillawanki  
Kayqa wawayki chayamuni  
Imatataq jaywariwanki**

**Santa Vela Cruz Tatala  
Noqamanqa jaywariway  
Corral junt'a luisita  
Mana michiy atinata.**

Pero, a destacar aquí es que lo que el Tatala te ha concedido, los animales, a los que el campesino los llama uywakuna (a quien se los cuida, se los protege y por quienes se desvela). La palabra quechua uyway es todo eso. Nuestros padres nos han cuidado, de la misma manera se los cuida a los animales. Luisata, además de significar oveja, es el nombre de las personas.

## **II. La copla como historia de yanantin**

Se hubiera perdido también la noción de que los yanantin, las parejas, como en mi caso con Esther, estamos en la mano del Ttatala, pues no habiéramos podido recordar estos versos:

**Santa Vela Cruz Tatala  
Noqaymanqa jaywariway  
Imillata imillata  
Noqata munarejllata**

**Mayu pata kilkiñita  
Juray noqaq kasqaykita  
Noqapis jurallasaqtaq  
Palomitay kasqaykita**

Ilusioneras t'ikita  
Cliza kantu palomita

## **III. La copla como historia de la relación del campesino con lo sagrado**

Por las coplas en versos como

**Santa Vela Cruz Tatala  
Khella khella nillawanki  
Qanllamá astawan khella kanki  
Sayaspalla puñusqanki**

Podemos hilvanar las ideas de que el indio tiene una concepción de que lo sagrado es lo más cercano que tiene el hombre y que este sagrado no está para temerle. Sabemos, a pesar de todo, que sin el Tatala, aunque viejito y dormilón, no hubiera existido la vida. No estuviéramos

cantando hoy. Esta misma idea ya lo habían expresado los hebreos al buscar la presencia de Yahvé, lo más cerca posible de sus tiendas. La divinidad tiene sentido para el hombre si lo puede sentir muy cercano.

O este otro verso que expresa el cariño a este viejito que también espera dones o regalos

**Santisimu cruz tatalla  
Mañarikoq jamorqayki  
Suyas qanchá nispa  
T'ikitata apamorqayki.**

Hacer circular los dones, en este caso un ramo de flores, es el alma del indígena campesino quien vive y experimenta que las relaciones entre el hombre y la divinidad no son solo a través de palabras. El cariño siempre se expresa mediante un don. Que el campesino traiga flores es un signo del pensamiento y de la vivencia campesina para quien las relaciones entre los hombres se convierten en tal por el ofrecimiento de regalos. No es posible llegar donde alguien con las manos vacías.

#### **IV. La copla como historia del humor, la sátira, la picardía, la inventiva**

Para poner en duda aquella afirmación de que el indio o campesino no tiene sentido del humor o picardía, debemos ofrecerle estos versos

**Imanawanqata kasqa  
Pata khawaj amigayki  
Waylulitu waylulitu  
Viva la qolomeñita**

**Ima supay khuchi kanki  
Tukuywan tejmuchikuspa  
Waylulitu waylulitu  
Viva la qolomeñita**

**Kunan kasarariyman kasqa  
Wawa k'epiyachanaypaq  
Kausaqtinipis vistinapaq  
Wañoqtinpis p'ampanapaq**

**Estrellitas, estrellitas  
Así cantan las cholitas**

**Yana sombrero lloqalla  
Maytaq sara khawasqayki  
Saralla k'ewisqa kachun  
Supayman apachisqayki**

## **V. La copla como historia de sufrimiento y de opresión**

En los años de la hacienda los colonos llegaban con sus penas y tristezas. Mediante estos versos los peregrinos colonos pedían fuerzas para acabar con la “rosca”, con los terratenientes, con los gamonales.

**Santa vera cruz tataman  
mañarikoq jamorqani  
noqamanta khuyakuspa  
uyaririwanqachá nisqani**

Hoy podemos afirmar que a través del canto de las coplas, estamos recorriendo la historia del indígena, a través de las coplas se nos pone al día la vida de los indios.

Hoy podemos escuchar los sones a falsete de nuestras mujeres. Hoy podemos saber que es a las mujeres a quienes hay que escuchar, hoy reafirmamos que son las mujeres las generadoras de vida, pero no sólo las personas, sino también los animales por las hembras.

Mediante las coplas podemos percibir como en los cuentos y en los mitos que el hombre tiene relación cordial con los elementos de la naturaleza puesto que en sus versos juegan frutos, juegan flores, juegan espinos. Cuando se canta estas coplas se está construyendo a través de ellas el proceso de conocimiento, o la cognición como dicen los psicólogos y los filósofos. El indígena conoce desde la inmediatez de sus relaciones.

(\*) Texto de una charla efectuada con ocasión de la fiesta del Tatala en la víspera de la gran celebración del 3 de mayo de 2012.